

EL LIBRO QUE BAJO EL TITULO DE «Mujeres solas» recoge algunas de las entrevistas publicadas por Marino Gómez Santos en su labor periodística, constituye uno de los mejores que pueden hallarse en su género. Muestra, en primer término, la feliz alianza de lo periodístico con lo literario cuando la actualidad de una figura se presenta fijada en rasgos permanentes de retrato literario. Por otra parte, desde el vario sentido del título, que puede aludir bien a la circunstancia solamente femenina de las entrevistadas hasta su soledad personal afilada hacia el recuerdo o hacia la perspectiva, confiere un carácter de unidad que la fina, precisa literatura del autor viene a apretar más aún.

Con todo, ésta se desarrolla de tal manera, que confiere al libro un más hondo, no se sabe hasta qué punto consciente, hasta qué punto vago sentido tremendista. El escritor se encuentra ante seis personificaciones femeninas —tres más antiguas, tres más actuales— de la popularidad ligada a determinadas manifestaciones artísticas y personales. Sus modelos interesaron, interesan como mujeres y como artistas en una efectiva potenciación de una y otra cualidad. La mirada de Gómez Santos ahonda más que esa brillante superficialidad y la penetra inevitablemente. El tremendismo a que aludimos asoma a continuación de es-

tas prospecciones cuando una mirada buida y realista en su literatura descubre o se repliega ante el fracaso, la caducidad o la carencia. Y, sin embargo, allí se halla aún, erguida o mantenida heroicamente, la policroma superficialidad en su realidad o su recuerdo.

La combinación de todos esos elementos con un estilo terso demuestra cómo puede el tremendismo, aunque sea enguantado, estar ya a la puerta de la entrevista y cómo ésta —acordémoslos, por ejemplo, de las de «El Caballero Audaz», no hace tanto tiempo, con todas sus presumidamente atrevidas precisiones— ha cumplido como género un giro de 180 grados.

MUJERES SOLAS.—Marino Gómez Santos.
Pareja y Borrás, editores.

30 Julio 1959 Arriba A. Valencia